

## *Investigaciones arqueológicas de la misión japonesa en Perú*

Por KASUO TERADA

De la Universidad de Tokio

Para mí es un gran honor presentar en esta Revista la situación actual de los estudios americanistas en el Japón, particularmente los realizados por la Expedición Científica de la Universidad de Tokio, de la cual soy miembro.

Desde fines del siglo XIX hasta 1950 aproximadamente, fueron escritos y publicados libros y artículos sobre la historia prehispánica, especialmente sobre el Imperio Incaico y el Reino de los Aztecas, pero sus autores no pueden llamarse especialistas. Por consiguiente se puede afirmar que el estudio histórico y arqueológico de los temas americanos en mi país no data de hace muchos años, aunque el interés general siempre existió.

En 1958, al proyectar la Expedición de la Universidad de Tokio a los Andes, nosotros nos propusimos dos cosas:

1º) Ubicar y colocar la entidad de la arqueología andina en el marco de la historia mundial. Teníamos la impresión de que la arqueología de América estaba investigada y discutida sólo dentro del marco del Nuevo Mundo, excluyendo en parte el estudio comparativo con la arqueología del resto del orbe. Nos preguntábamos: si las épocas prehispánicas de los Andes fuesen estudiadas desde el punto de vista del origen y desarrollo de las culturas humanas, acaso no nacería una rama nueva de la antropología dando alguna luz sobre la entidad de la humanidad misma que había tratado laboriosamente crear la así llamada civilización? En este sentido, en colaboración con la Expedición de nuestra Universidad a Mesopotamia, que comenzó su actividad un año antes que la nuestra, nos propusimos hacer estudios comparativos sobre las etapas más antiguas de ambas partes. En otras palabras, estábamos interesados en averiguar si existe o no alguna ley que determine el proceso del desarrollo de la humanidad y su cultura, es decir, el proceso de la historia humana y además, en caso de existir esta ley, considerábamos sumamente interesante aclararla. Una de las razones porque hemos escogido Mesopotamia y los Andes, es que ambas regiones tienen algunas semejanzas en el ambiente natural y sus civilizaciones antiguas nacieron sin relación directa entre sí.

2º) Queríamos aclarar el escenario en que se desarrollaban las culturas andinas, apoyados por los científicos de varias especialidades, tales como geógrafos, climatólogos, botánicos, etc., quienes han sido siempre integrantes de nuestra expedición.

Comenzamos nuestro trabajo en el campo en 1958 esforzándonos principalmente en visitar y observar los sitios y especímenes arqueológicos, dejando las excavaciones intensivas para otra oportunidad. Nos interesó en primer término, la época incipiente de las Culturas Formativas y, desde entonces, veníamos enfocando nuestra atención en los sitios antiguos de la "ceja de montaña", o sea, en la vertiente oriental de los Andes peruanos. Felizmente las ruinas de Kotosh (donde hemos trabajado más que en otras) nos han proporcionado valiosos datos, tales como un grupo de templos precerámicos, aunque nada primitivos, y la secuencia estratigráfica de las culturas antiguas que abarca la civilización Chavin y estamos complacidos de haber ofrecido una modesta contribución al mundo académico de la arqueología.

Mientras avanzaba nuestro estudio de los problemas anteriormente mencionados, nos dábamos cuenta que ellos eran mucho más serios de lo que nos habíamos imaginado, pero no pensamos en abandonar nuestras actitudes iniciales, pues en el Japón existe un apoyo favorable del pueblo; para exposiciones de las culturas andinas se han movilizado miles y miles de visitantes y aunque hemos publicado solamente tres tomos en inglés para los especialistas, continuamente nos vemos obligados a escribir noticias, artículos y resúmenes sobre problemas arqueológicos del Nuevo Mundo, pues estos forman parte del creciente interés de nuestro público. Las obras traducidas de Cieza de León y el Padre Acosta, han llamado la atención. Apoyados por esta atmósfera favorable seguiremos nuestra investigación en el área andina, conjuntamente con nuestros colegas extranjeros, profundizando el estudio de la americanística.

En conexión con lo anteriormente expuesto daré algunos detalles de nuestra investigación arqueológica realizada en Kotosh en 1966, tercera temporada, en el departamen-

to de Huánuco, después de los trabajos realizados en 1960 y 1963.

Las ruinas de Kotosh están situadas en la margen derecha del Río Higuera y distan 5 kilómetros de la ciudad de Huánuco. La altura es aproximadamente 2.000 m. sobre el nivel del mar.

Las metas principales fueron:

ciudad de Huánuco y otros sitios de la época formativa que han sido informados por investigadores locales o que habían sido visitados por nosotros en 1960 y 1963.

Así salieron a la luz varias construcciones con una planta casi idéntica a la del "Templo de los Nichitos" y el de las "Manos Cruzadas". En KT, es decir, en el gran



FIG. 1. — KOTOSH. Vista panorámica del sector Norte. El edificio central es el "Templo Blanco". Las dos columnas del lado izquierdo fueron puestas para techar el "Templo de las manos cruzadas", cuya pared se observa parcialmente.

Primero analizar las características del grupo de los templos de la época precerámica en Kotosh;

Segundo: confirmar la relación estratigráfica de Kotosh. Si bien estábamos seguros de que se podían clasificar los objetos culturales en seis categorías a base de estratigrafía, tipología y cronología establecida por C14, la manera de superposición de las construcciones y la destrucción de las mismas por los pobladores posteriores, no nos permitió separar nítidamente cada estrato; de arriba hacia abajo los nombres asignados a las fases son: *Higuera*, *Sajarapatac*, *Chavin*, *Kotosh*, *Wairajirca* y *Mito* (Mito corresponde a la fase de los templos precerámicos).

Tercero: buscar culturas comparables a las de Kotosh alrededor del Río Huallaga. Así exploramos Shillacoto, que fuera mencionado por Julio C. Tello, en la misma

montículo artificial que excavamos en anteriores ocasiones, fueron descubiertos 10 templos situados en distintos niveles. Y en KM, o sea el montículo pequeño de Kotosh, fueron ubicados dos templos más; en Wairajirca, cerca del pueblo Chullqui ubicado 32 Kms. de Huánuco, encontramos otro templo con una planta más complicada que la de los templos de Kotosh.

En orden a la brevedad, me voy a permitir ahora generalizar las características de las construcciones de la fase *Mito*:

Tienen forma rectangular y paredes gruesas que miden de 4 a 10 mts. Se componen siempre de pisos dobles, en otras palabras, se trata de dos pisos en distintos niveles conectados con una pared baja. En el centro del piso bajo, existe un horno, de donde salen una, dos o tres chimeneas, por debajo del piso, hacia el exterior del edificio.

Dentro de las chimeneas se ha encontrado



ceniza, a veces mezclada con trozos de carbón. Las paredes exteriores están cubiertas con barro y sobre él se ha hecho una aplicación de barro más fino para darle un aspecto semejante a "enlucido". Los interiores de las paredes altas, y a veces los de las paredes bajas que conectan los dos pisos, están adornados con nichos de varios tamaños. Dentro de los nichos de la excavación ER27 que es el cuarto de un templo magníficamente conservado que hemos llamado "Templo Blanco", en razón del color de las paredes, fueron hallados algunos objetos de barro endurecido. (Fig. 1).

Por debajo del piso inferior de los templos siempre se encuentran unas capas de ceniza cubriendo toda su extensión, como si hubiese sido echada deliberadamente.

En el exterior del templo, se nota la acumulación de ceniza, en la que abundan objetos culturales, como figuritas de piedra y barro cocido y sin cocer; instrumentos de hueso, es decir, agujas, paletas y taladros, instrumentos líticos, tales como puntas de proyectiles, raspadores, pizarras pulidas con dibujos geométricos, tubos pulidos, adornos de hueso, etc. Es precisamente aquí, donde se han encontrado huesos de animales y restos de plantas (semillas y cáscaras) quemadas. Será muy importante identificar dichas especies.

Quiero añadir que debajo del piso del "Templo de las Manos cruzadas" que fue superpuesto al "Templo de los Nichitos" existe otro, que fue descubierto al efectuar una trinchera en el mismo piso del templo. Hemos descubierto también dos pinturas murales blancas en las paredes de los dos templos. Los pisos y las paredes de la mayor parte de los mismos estaban limpios como si hubiesen sido barridos y rebocados con barro fino antes de taparlos. Este hecho nos lleva a pensar que el templo anterior fue tapado por gente que tuvo la misma cultura o por lo menos mantuvo la misma creencia. Aunque no se sabe la causa por la que los pobladores construyeron el edificio sobre uno más antiguo, es obvio que debe haber existido alguna razón de carácter ritual. Podríamos llamar al fenómeno "el entierro del templo".

Es indispensable informar también, que ningún fragmento de cerámica está asociado con este estrato Mito.

De los datos obtenidos de esta cultura podemos afirmar que en este período la gente mantenía sus vidas en base al cultivo de frutas, frijoles y otras plantas, algunas de las cuales no están identificadas todavía, y también por la caza y probablemente por la ganadería. Ellos han sido los constructores de los edificios religiosos erigidos encima de plataformas, a distintos niveles, los cuales están solidificados con muros de contención. Tal vez hayan usado en el cuerpo adornos, tales como collares.

Aunque quisiéramos colocar esta cultura con agricultura primitiva, dentro del marco *formativo*, quedan todavía varios problemas que solucionar. Es necesario todavía hacer estudios comparativos con las culturas precerámicas superiores de la costa peruana, aunque no deben olvidarse los resultados recién obtenidos en México, en Mesopotamia e Israel. Por otro lado deben confrontarse las secuencias culturales de cada sitio arqueológico con los datos de otros, cerca de Kotosh. Por esta razón hemos estado explorando varios lugares en los alrededores del río Huallaga.

En resumen, se puede decir, como se desprende de lo ya expuesto, que las culturas Mito y Wairajirca son coetáneas en la mayor parte de las ruinas excavadas; que es muy raro encontrar la combinación (asociación) de la cultura Kotosh con la cultura Chavin y que no existe otro sitio donde se encuentren todas las fases que se hallaron en las ruinas de Kotosh.

#### BIBLIOGRAFIA

- Izumi, Seiichi y Toshihiko Sono (1963): *Andes-2, Excavations at Kotosh*, Perú, 1960. Tokio.
- Lathrap, Donald W. (1966): *Nueva evidencia para los orígenes de las civilizaciones andinas*, en Cuadernos de Investigación. Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco, Perú. Págs. 117/128. (Traducido de la Revista "Science", vol. 148, págs. 796/799, 1965).

#### INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA

El 10 de noviembre nuestro Instituto inauguró sus nuevas instalaciones en un acto que presidieron las autoridades universitarias.